

del Rey Filipo Segundo, y por concession del Papa Gregorio XIII.

Este Priorato es, Nullius Diocesis, por Bulas de los Pontifices, y essento de diezmos. Tiene tres Lugares harto pobres, que juntos aun no hizieran poblacion de importancia. Quando se vnio a este Conuento, estauan tales, la Iglesia principal, y vna Ermita de San Andres antigua, que fue necessario hazerlo casi todo de nueuo. Vale la renta del mil ducados escasos. El Sitio es esteril, solo, y la gente Serrana. Los Edificios comunes, y pobres: al fin vna, y otra Abadia, solo pudieran conseruar su memoria muchos siglos, a la sombra de esta Casa, que de otra suerte ya no huiera memoria de ellas.

*Lugares del Priorato.*

Dexemos asì esto, y veamos aora el dinero que se gastò en esta Fabrica, pues en el titulo del Discurso prometì dezir lo que costò. Passo es este, que juzgo es el mas deseado de quantos hemos dado en esta Descripcion, y no es razon, que no se satisfaga al deseo, quando es gasto que se ha hecho en vn Edificio tan piadoso, tan lleno de Christiandad; dedicado a Dios, y a sus Santos, donde de dia, y de noche resuenan sus Diuinas alabanças: imitacion del Cielo: Casa de la Caridad: tan para todos, que no lo ignora ninguno, y vltimamente, lustre de la Iglesia Catolica, y gloria de España singularissima, por quien campea la piedad de sus Reyes, en todas las Naciones del Orbe. Digo, pues, que por lo que pareció en las quantas, y libros de los Oficiales de esta Fabrica, y en las cédulas, y recibos de los Pagadores, y Contadores, como se fueron sucediendo: en treinta y ocho años, que se contaron hasta la muerte del Rey Felipo Segundo, desde que se començò, montò todo el dinero, que se gastò en ella, cinco millones y docientos y sesenta mil y quinientos y setenta ducados: y de este dinero, no solo se hizo toda quanta Fabrica aqui vemos, sino tambien toda la Pintura, y todo lo que toca a las manos de los bordadores, y el gasto todo de la Fresneda, cercas, y Estanques, y la Viña, y Casa del

*Dinero que se gastò en la Fabrica.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Quexigal, Bodegas, y Lagares, y labor de muchos años, y todas las Paredes, y Cercas de las Radas, Campillo, y Monasterio, y sus Casas, y Edificios, que adornan estos Bosques, y las Plantas todas de quanto se ve en los Jardines, y Huertas: y quando juntamos a esta suma, todas las Sedas, Brocados, Plata, Oro, Olandas, y Lienços, y Libros de todas las Librerias de estudio, que se pagò por orden del Guardajoyas de su Magestad, aun no llegan a seis millones con mas de docientos mil ducados. Esta es la verdad aueriguada, con toda atencion, y consideracion, por el Reuerendissimo Padre Fr. Joseph de Siguença, quando escriuiò la Historia de esta Casa, como se podra ver en el Discurso veinte y vno de su libro quarto, y sacada de los mismos Libros, y Partidas, como èl las va alli especificando.

*Opiniones  
de lo q̄ costò*

Algunos ay, que pareciendoles imposible, que no aya costado mas, se han alargado a dezir, que fueron veinte y dos millones, y aun veinte y cinco, los que se gastaron aqui en los treinta y ocho años; pero tengo por cierto, ajustandome a la primera verdad del que lo viò, y aueriguò, y tocò cò sus maños, y diligencia, que aun despues de fabricado el Pantheon, con que ha llegado al fin de su perfeccion este Edificio, y otras obras, y adornos, que se han hecho, y añadido, no viene a ser lo que se ha gastado; la tercera parte de los veinte y cinco millones. Tambien confesso, que quien mira este todo tan cabal, de tan hermosa Architectura, tan magestuoso, grande, adornado, precioso, y rico; haze concepto de que costò mucho mas, y aun le parece, que todas las riquezas, y tesoros de las Indias, se huuieron de juntar para conseguir cosa tan eminente; y si va discurriendo por sus partes principales, siente lo mismo, mas otra cosa es la verdad.

*Esta es, lo q̄  
costò.*

La Fabrica de la Iglesia, cò todos sus adornos, Retablo, Custodia, Oratorios, Estatuas, Pinturas, Silleria del Coro, Organos, Bronces, y con quanto en ella se ve de guardaciones, no parece que tiene precio; y con todo esto se

facò por los libros, y partidas, que costò vn millon , y do-  
cientos y quarenta mil ducados, y lo mismo se vè en otras  
tasaciones importantes.

Lo de la Sacristia espanta a muchos, y piensan, viendo *Sacristia*  
lo precioso de sus Ornamentos, y alhajas, que por lo me-  
nios se gastaria alli vn millon, y les parece poco; y no obs-  
tante, mirandolo bien, se arrojarà mucho el que diga, que  
costò lo que ay alli quatrocientos mil ducados.

La Pintura del Claustro principal, al olio, y al fresco, es  
tal, que parece dificil su tasacion, y montò treinta y ocho  
mil ciento y setenta y vn ducados, y dos reales.

La Pintura de la Libreria, que es vna de las mas insigni- *Pintura de  
la Libreria*  
nes cosas de este Conuento , juntamente con los Caxo-  
nes, Estantes, y Libros, que la entriquezen, parece lo mis-  
mo, y que no puede auer suma donde quepa su valor: y  
segun la verdad, costò todo cinquenta mil y ochocientos  
y nouenta y dos ducados, y diez reales, contando tambien  
lo que es el solado, que son Losas de Marmol , que cada  
Piedra puesta alli, y assentada, està en treze reales.

Las Estatuas de los seis Reyes de la Fachada , y Fron- *Estatuas de  
el Portico.*  
tispicio de la Iglesia , y la de San Lorenço, que està en la  
Portada principal, que son de tanta grandèza , y tan bien  
obradas, con sus coronas, insignias, y instrumentos, mon-  
taron diez mil y nouecientos y quarenta y cinco ducados,  
con los andamios, que se hizieron para subirlas; y pa-  
rece que no era posible el ponerlas alli , siendo tan des-  
comunales, con essa cantidad sola. Y desta manera suce-  
de , discurriendo por todas sus partes principales, hasta  
las mas menudas de esta Fabrica, que se hallò razon, y cla-  
ridad de todas; y quien no toca en su propio lugar , su va-  
lor, y precio, como son de tanta hermosura , les dà el que  
concibe su admiracion.

Tambien quiero aduertir, q̄ en la suma , que he dicho, *Lo que pre-  
sentaron ad  
Rey.*  
no entran las joyas de Relicarios, y Pinturas preciosas, q̄  
las mas de ellas fueron presentadas, y no le costaron na-  
dá a su Magestad, ni el Monumento que aqui se pone la

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Semana Santa, que es vna cosa grãde, y de hermoſiſſima Architectura, ni la Iglesia que nueſtro Fundador hizo en la Villa del Escorial, que le costò ſesenta mil ducados, ni otras cosas de este género, sino solo lo que pertenece a la Fabrica de este poderoso Quadro, y a lo demas que notè al principio, que pertenece a sus adornos, y menesteres, q̄ es lo que pretendemos en este Discurso.

*Lo que durò la Fabrica.*

Esto es lo que yo he podido dezir de esta Marauilla insigne, vnica en el Orbe, cifra de todas quantas celebraron las edades, Christiano efecto de la piedad grande de aquel Prudentiſſimo Monarca, en que nos dexò expresando lo superior de su zelo, lo magnifico de su pecho generoso, y lo dilatado de su Real coraçon, a quien premiò el Cielo, aun en esta vida, con dexarsela gozar acabada antes de su muerte catorze años, que es vna cosa digna de toda admiracion, en vn Edificio, que parece auia de durar en hazerse muchas edades, y que necesitaua su perfeccion, de las vidas de muchos Reyes.

*Lo q̄ gozò Filipo Segundo esta Fabrica.*

Catorze años la gozò con todo el lleno de su grandezza, menos el Pantheon, porque començò a edificarla el año de mil y quinientos y ſesenta y tres a veinte y tres de Abril, y se puso en ella la poſtrera piedra, el de mil y quinientos y ochenta y quatro. Y despues passò de esta vida a gozar de los premios eternos, el de mil y quinientos y nouenta y ocho, a los ſetenta y dos de su edad, en esta misma Casa, y Templo de su Patron San Lorenzo, a cuya memoria le auia dedicado, para ganarse con su interceſſion la Marauilla del Cielo.

## DISCURSO XIX.

*En que se refiere el numero de estas Grandezas, y Partes de esta Casa.*



VNQVE Hasta aora en los Discursos passados hemosido mostrando vna a vna las partes principales de este prodigio de Arquitectura, y sus adornos, vsando de los terminos del Arte, para los entendidos, y diziendo las cosas como ellas son, con la claridad posible, y con la disposicion, distribucion, y medida, que tienen; con todo esfo ay algunos, que no quieren tanta dilatacion; y singularmente en estas cosas, que al passo que agradan quando se ven, cansan quando se lee su descripcion, por la obscuridad de los terminos, que en Fabricas tan grandes, se repiten tantas vezes, siempre duros, y de ordinario Estrangeros, que yo mismo me canso de escriuirlos, aunque no me harto de ver esta Marauilla, que me ocasiona a vsarlos; y otros ay, que quieren saber de vna vez el numero de las grandezas, y partes, y con esso quedan satisfechos, pareciendoles, que esta lo bueno en la copia, y no en la calidad, y les haze mas consonancia la muchedumbre, que el primor, porque no lo entienden; ò si lo entienden, desean saber, si ay mucho de aquello, que les roba la atencion. Llegan a ver este Conuento, y como encuentran tantos Claustros hermosos, quieren saber quantos ay: miran el Ventanage: atienden a las Pinturas, y Estatuas, y antojaseles saber la suma de todas, y aquel golpe, y ruido, de la multiplicacion, es el que les llena, y les gusta, juntamente con aquello que admiran, y no es mala propiedad, quando es todo bueno, como aqui.

Para esso he determinado en este Discurso, satisfacer a los de esta condicion, reduciendo a numero, en quanto pudiere, las partes de esta insigne Fabrica, no solo las refe-

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ridas en la Descripción, sino las que se han quedado en sí-  
lêcio, ò se han dicho en comun, por no ser de las principa-  
les, aunque todas son reparables, dando noticia tambien  
en suma, de los adornos; con que junto cõ hazer epilogo  
de todo lo antecedente, para recuerdo, y memoria de los  
que lo leyeren estudiosos, darè este gusto a los que no lo  
son tanto, y a los que por mas que lo lean, tienen por alga-  
raua los terminos de la Architectura. Prometo ser fidelif-  
simo en esto, como lo he sido en todo lo demas, que fuera  
hazer mucho agrauio a este Edificio, el no dezir lo q̄ con-  
tiene, ò el pensar que tiene necesidad de adiciones para  
ponderar su grandeza, y fuera hazerfele a mi profefsion,  
el no dezir la verdad. Viuo esta el testigo, y lo estara para  
muchos siglos, con quien podra aueriguar las cosas el que  
llegare a dudarlas, y entonces vera infalible, lo q̄ aqui re-  
ferirè, y por la misma Estampa podra ver parte de ello.

Suponiendo, pues, lo que dixè al principio, de los mo-  
tios q̄ tuuo el Catolicissimo Rey Filipo II. para edificar  
esta Marauilla, y dedicarla al Inuicto Martir Español el Lau-  
rencio, su Protector, y Deuoto, y entregarla a la Orden de  
S. Geronimo; y la elecciõ de su Sitio en el Reyno de Tele-  
do, siete leguas de Madrid, al Poniente, y la forma de su Plã-  
ta, en vn estendido, y grande Quadro, q̄ tiene en contorno  
dos mil y noueciẽtos y ochenta pies, y cada pie es vna ter-  
cia de vara Castellana, y el ambito magestuoso de Plaças,  
y Jardines, q̄ le cercan exteriormente, y la materia de su  
cuerpo, q̄ es Piedra blanca Berroqueña, cõ mãchas pardas  
q̄ la hermosa, aunq̄ en muchas de sus partes ay Marmo-  
les, y Iaspes en abudãcia, y otras piedras de clarissimo puli-  
mẽto, y la forma de su Fabrica, q̄ es todos los ordenes de la  
buena Architectura, Toscano, Dorico, Ionico, Corin-  
thio, y Compuesto, aunque lo mas es Dorico, y Ionico; y  
suponiendo tambien sus quatro Fachadas principales, y  
las tres Portadas ostentosas, que tiene al Poniente.

Digo, que dentro de este poderoso Quadro, se contie-  
*Claustros.* nen treze Claustros, de hermosa Architectura, y graue

capacidad, que menos vno que cae a las espaldas de la Capilla mayor, y otros dos dentro del Claustro principal de Palacio, se podran contar por la Estampa, cinco al Mediodia, y cinco al Norte; y con otros dos que se ven fuera del Quadro, el de la Botica, y el de la Compañia, vienen a ser quinze; los mas de a tres ordenes de Arcos, y Anditos: otros de a dos, y otros de a vno, en que se ven tantas Claraboyas, que tienen en todos, mas de seiscientas y ocheta.

Sin estos ay tres Patios, entre los quales entra el Portico, que es de los mas Regios, que ay en Europa: y contando otros seis que ay en los Oficios de Palacio, que se ven a la vanda del Norte, y dos que ay en la Compañia, son onze. *Patios*

Las Torres que se leuantan en las esquinas del Quadro, y en los Cruzeros de los Claustros, y en la Iglesia, que hazen poner en oluido los Pyramides, y agujas, que celebrò la Antigüedad, son nueue, en que entra la insigne maquina del Gimborio, que tiene trecientos y quinze pies de alto, desde el suelo hasta el centro de la Cruz. *Torres*

Las Bolas de su altura, sobre que se mueuen los Harpones, todas de metal dorado: son tan grandes, que tienē cinco pies de diametro, ò trauesia; y la del Gimborio tiene siete, de fuerçe, que vn hombre, por buena estatura que tenga, puede muy holgadamente caber en ella en pie, y abiertos los brazos; pesa ciento y treinta y seis arrobas. *Bolas*

Las Ventanas, que se ven por de fuera, en los quatro Liços, antes de poner los pies dentro de los ymbrales de la Casa, son mil y ciento y diez, repartidas en diuersos ordenes, y muchas de ellas cõ Rexas enteras, y otras con Antepechos de hierro, y todas con Vidrieras, que dan mucho lustre, y magestad a esta maquina. Las que se ven por de dentro, en Portico, Claustros, Patios, Torres, y en todas las demas Pieças, contando hasta las Cerceras de los Tejados, y Chapiteles, son mil y quinientas y sesenta y ocho: de fuerçe, que todas las que contiene el Quadro, vienen a ser dos mil seiscientas y sesenta y ocho; dadas *Ventanas,  
y Puertas.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

de color verde las puertas, para su conseruacion, y para la hermosura del Edificio. Si aqui huieramos de contar tambien las de la Compañia, y passadizo, y las de los officios de Palacio, que estan fuera del continente de la Planta, serian quatro mil Ventanas, poco menos: y si ponemos con este numero, el de las puertas que ay en esta Marauilla, llegan a doze mil, que es vna cosa de espan- to.

*Puertas de afuera.*

Solo para entrar en ella, tiene en las quatro fachadas; diez y seis puertas, y dentro es vn laberinto; singularmente en Palacio, donde se pierde, y confunde el mas aduertido, por lo mucho que se multiplican.

*Zaguanes.*

Los Zaguanes que ay en entrando por las principales puertas del Quadro, y los que ay antes de entrar en otras Pieças grandes que contiene, son catorze, de muy considerable Architectura.

*Fuentes.*

Las Fuentes, que se ven en entrando, en el Centro de los Claustros, y Patios, que alegran, y acompañan lo anchuroso de sus Fabricas: y las que estan repartidas por toda la Casa, en la Iglesia, en los Jardines, en los Officios, y en otras partes donde son menester: llegan a mas de ochenta y seis, contando con ellas onze Algibes: que se puede dudar, si tiene tantas Madrid, con ser lugar tan abundante.

*Escaleras.*

Las Escaleras para subir, y baxar de vnas partes a otras, y para la comunicacion de los Claustros, habitaciones, Pieças, Torres, Anditos, y Alturas, pasan de ochenta, y entre ellas algunas de admirable inuentua, y las mas de muchos escalones, aunque descansadas, y suaves.

*Pieças.*

Las Pieças comunes, Galerias, Salas, Apofentos, Celdas, Passes, Aulas, Capítulos, Transitos, Callejones, Oficinas, Apartados, Recibimiento, y otros semejantes, son tantas, que no parece posible reducirlas a numero: mas harè lo que pudiere, para dar bastante noticia, valiendome para mas claridad, de la diferencia de habitaciones;

que

que dixe al principio, que se incluían en esta Fabrica, que son el Conuento, dos Colegios, vno de Monges, y otro de seglares, y la Casa Real. Todas se ven tan capaces, y tan preuenidas dentro de sí, de las viuiendas comunes, y particulares, que la diferencia de sus habitadores, siendo en tanto numero, se acomodan en ellas.

El Rey con toda su Casa, y la Reyna, y personas Reales en Palacio; y ya se sabe el Sequito, que traen consigo de ordinario, que suelen poner en mucho cuydado, aun a las mas populosas Ciudades. *Capacidad de Palacio.*

Casi ciento y cinquenta Religiosos en el Conuento, y cinquenta en el Colegio, y otros tantos seglares en el Seminario, entre Colegiales de Beca, y Niños. De aqui se puede inferir, los Aposentos, Posadas, y Celdas, que avrá para tanta gente en estas habitaciones. *Celdas, y Aposentos.*

Despues de esto, en Palacio, sin las Salas de Estado, que ay para Caualleros, y Damas: ay en los Quartos del Rey, y de la Reyna, y Infanta, fuera de los Dormitorios, ocho Galerias. *Galerias.*

En el Conuento, y en los Colegios ay de este genero tambien otros grandiosos Salones, aunque con diferentes nombres, tomados de las cosas que se tratan, ò se guardan en ellos: Tres Capítulos, tres Librerías, cinco Aulas, seis Dormitorios, tres Salas en la Hospedería, y otras quatro, que sirven a diferentes Oficinas, todas Pieças grandes, casi de vna misma igualdad, longitud, y anchura, que juntas con otras, que sirven de Paseos, y Recibimientos, son treinta. *Pieças grandes de Conuento, y Colegio.*

Los Oratorios, y Capillas, que ay fuera de la Iglesia principal, repartidos por estas habitaciones, contando entre ellos la Iglesia Antigua, y la de los Oficios de Palacio, que está fuera, son siete, de mucha compostura, y decencia. *Oratorios.*

Los Refectorios se cuentan, segun la diferencia de las Comunidades, y habitadores: ay Refectorio en el Conuento, en el Colegio, en el Seminario, en la Hospedería, *Refectorios.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

y en la Compañia, y en las dos Enfermerias del Conuento, y Colegio, que todos vienen a ser nueue, de grande capacidad, y asseo.

*Enfermerias.* Las Enfermerias son cinco, dos dentro del Quadro de la Casa, y tres en la Compañia, donde ay variedad de Apofentos: en vnas, y en otras ay Salas grandes, con sus Capillas, para que desde las camas oygan Miffa los Enfermos.

*Pieças de la Botica.* La Botica tiene cinco, ò seis Pieças admirables, y las demas son tantas, que hazen vna Casa muy capaz, y todo lo ha menester.

*Hospederias* Las Hospederias son dos: la vna està dentro del Quadro, con las Salas que dixè, y muchos Apofentos para los huéspedes, à quien firuen los Niños, que alli estàn acomodados para el estudio. La otra està en la Compañia, que fue necessario duplicarlas, por ser tantos los Huestédes.

*Cocinas.* Las Cocinas que ay en Palacio, en el Conuento, y en los Colegios, son nueue, y las necessarias nueue.

*Cantinas, y Algiues.* Las Pieças, que ay debaxo de la Casa, en cuyas fuertes Bobedas, se sustenta toda, que es cosa digna de admiracion, son mas de quarenta, capacissimas, alegres, y de hermosa Arquitectura, y que firuen para muchos Officios, para la Procuracion, para la Botica, para la Plateria, y otros, y para la disposicion de los conductos de las Fuentes, que tienen en aquella profundidad de las Cantinas, sus repartimientos, y diuisiones, donde se hallan tambien onze Algiues, que el menor cabe diez mil Cantaros de agua.

*Desvanes* Los Desvanes, Sobrados, y Camaranchones, que ay en el otro estremo de la altura de este Edificio, inmediatamente a los Tejados, son tantos como los Tejados mismos, y cubiertos de Pizarra por todo el Quadro, y sus partes, y diuisiones, por medio; y por los lados se vnèn, y se cruzan de tal modo, que forman entre todos vnas Parrillas, como se pueden considerar en la Estampa.

Todas estas partes incluye esta Marauilla, y de mas de estas, la Iglesia, y Sacristia, donde ay otras muchas de grandissima dilatacion, y anchura, porque la Iglesia en trecentos y sesenta y quatro pies que tiene de largo, y doscientos y treinta de ancho: incluye la Capilla Mayor, el Coro, el Sotacoro, las Capillas, los Antecoros, quarenta y ocho Altares, y otras Pieças, que por si solas bastaran para la admiracion.

*Partes de la Iglesia.*

Tiene seis Naues ostentosas, en cuyo buelo, y altura, se ven repartidos veinte y seis Arcos: y arriba sobre las Bobedas, muchos, y muy grandes espacios, y lo mismo es debaxo del suelo.

*Naues, y Arcos.*

Luego la Sacristia, despues de ser muy dilatada, y capaz, tiene ocho Pieças, y mas, que sirven a sus menesteres, todas considerables, y grandes: pero no ay cosa que no lo sea en este milagro del mundo.

*Sacristia.*

Estas son las que he podido reducir a numero en su poderosa Fabrica: toda esta maquina de viuiendas, y compartimientos, se contienen en ella: y para dezir de vna vez, su muchedumbre, y grandeza, el que las huuiere de andar todas, y quanto se encierra en el Quadro, y lo que ay en la Compania, y en los officios de Palacio, que estan fuera, ha menester caminar quatro dias enteros, porque ay que andar treinta y tres leguas medidas, que hasta esto ha llegado la curiosidad.

*Leguas que tiene toda la Casa.*

Viniendo agora al numero de los adornos, y alhajas, que hermosean esta Fabrica, y la enriquezen toda: Digo, que las Estatuas que ay en este Edificio, que pueden bien compararse en el primor, y grandeza, con los Colosos mas celebrados de la Antigüedad, son en todas cinquenta y vna: las treze de Piedra, y las treinta y ocho de Bronze dorado a fuego, y casi todas mayores del natural, y algunas, dos, y tres vezes mayores, que dan mucha magestad a la Portada, al Portico, a la Iglesia, y al Claustro principal, en que estan repartidas. Ya dixi de sus Autores en los Discursos passados.

*Estatuas.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Figuras menores.*

Otras Pieças menores, como Crucifixos, figuras de San Geronimo, de San Iuan Bautista, y tambien algunas de Nuestra Señora, que estan en diuerfas Celdas, y partes de esta Casa, de muy estimable escultura, sin tocar aora en las que ay en la Iglesia, llegan a cinquenta, labradas en diuerfas materias, hasta en Porfido.

*Pinturas al Olio.*

Las Pinturas que ay al olio, y al fresco, que ennoblecen, y autorizan las Estancias magestuosas, que hemos referido, son muchas, y dirè la suma, haziendo diferencia de las mas estimables, y preciosas. Generalmente hablando, son mil y seiscientos y veinte y dos los Quadros, y Historias, que ay al olio en esta Marauilla, sembrados por todas sus habitaciones; y aunque no todos son de los admirables, y valientes, ninguno ay que no sea digno de reparo, que aqui no se cuentan los que solo sirven de llenar las paredes.

*Autores de las Pinturas.*

Los mas de ellos son Originales, y muchos de los Autores mas celebrados, y famosos: del Masacio, de Ratael Sancio Urbino, de Leonardo de Vins, del Ticiano, del Bordonon, de Sebastian del Piombo, de Andrea del Sarto, de Paulo Veronès, y de Carlos su hijo, de Iacobo Robusto, ò Tintoretto, del Basan, de Geronimo Muciano, del Parmesano, de António Ácoreço, ò Corregio, de Federico Barrofi, de Peregrin, de Guido Boloñes, de Vandic, de Rubens, de Ioseph de Ribera, de Iuan Fernandez Mudo, de Luqueto, de Bosco, de Alberto Durero, de Michael Cufin, Flamenco, de Dominico Greco, de Lauinia Fontana, de Romulo, de Bartolomè Carducho, y de otros excelentes, que lo dan a conocer en lo bizarro de las Historias.

Los demas son Originales tambien de Autores menos conocidos, ò que totalmente se ignoran sus nombres, pero buenos algunos, y otros mejores, y tambien acertados, que dan ocasion a preguntar por sus Artifices, y haze lastima que no se sepan.

*Copias*

Otros ay, que son Copias de obras grandes, de estos q  
he-

hemos referido, y de Michael Angelo, harto valientes, y que no hazen falta (segun dicen los que lo entienden) los Originales donde ellos estan.

Otros ay, que son Retratos de Pontifices, y Reves, y *Retratos.* hombres insignes en todas facultades, y letras, que llegan a docientos y cinquenta y seis.

Otros Quadros fuera de estos, Laminas, Paises, y Frute- *Paises.* ros, que dan mucha hermosura, y hazen agradable variedad, son casi innumerables: baste dezir, que no ay Celdas, ni Aposentos, ni Pieças comunes, donde no se hallen de estos adornos, de Italia, de Alemania, Francia, Flandres; y muchos obrados en España, con todo acierto.

De lo que toca a la Pintura al fresco, ay tambien mucho, y de lo mejor de Europa: vienen a ser doze las Pie- *Pinturas al fresco.* ças, que en esta Casa estan autorizadas con este linage de Pintura; y las Historias seràn ciento y treinta y quatro; y son tan grandes, que incluyen en si otras muchas; porque la Pintura de la Gloria del Coro, y del Claustro principal, y de la Libreria, bien equiualen a docientos y cinquenta; y es muy poco. Los Autores de esta Pintura fueron Peregrin de Peregrini, Lucas Canxiolo, ò Luqueto, Granelo, y Fabricio, hijos del Bergamasco, Francisco Urbina, Romulo, Carauajal, y Barrofo.

Ay tambien catorze Pieças, que aun por el mismo fue- *Soldados de Marmol.* lo parece que estan pintadas, segun muestran la variedad de sus Soldados, de Marmol pardo, y blanco, con lucidos compartimientos, y labores, como se ve en el Claustro principal, alto, y baxo, en los Capítulos, y Celda baxa del Prior, y en la Libreria, Iglesia, Coro, y Antecoros, y Sacristia, y en la Capilla Mayor, en la primera, y segunda Mesa de las Gradass, que son de diuersos Iaspes finissimos, y en los Oratorios de los Reyes, que parecen todos de Cristal, mezclado de mil colores.

Otros adornos, y alhajas ay tambien, que ilustran, y ennoblezan las habitaciones, como son, Estantes, Libros, *Otros adornos.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO.

Escritorios, Bufetes, y otros de esta traza, assi en las Librerias, como en los Salones de Palacio, y en las Celdas de los Monges, que son dignos de todo reparo.

*Estantes de la Libreria* Los Estantes de la Libreria estan hechos de siete diferentes Maderas, enxambladas, y entrepuestas, de las mas preciosas de las Indias, y de España, que son Caoba, Acaña, Euano, Cedro, Naranja, Terebinto, y Nogal. Los de las otras dos Librerias, aunque no son de tanto precio, son muy hermosos.

*Libros.* En las diuisiones que hazen para los Senos, ay diez y ocho mil cuerpos de Libros, de todas materias, noblemente enquadernados, y conformes en el lucimiento, con que estan las Librerias juntamente ricas, y vistosas.

*Libros de Santos.* Guardanse en la Principal, como Reliquias de grande estimacion, ocho Libros manuscritos de Santos, y otro en que estan los Euangelios con letras de oro, escrito en tiempo del Emperador Conrado; y tambien otras Obras de veneracion; y en la manuscrita, muchos Originales, si ya no lo son todos, por su mucha antigüedad.

*Papel antiguo.* Tres, ò quatro diferencias del papel, en que al principio se començaron a vsar los carecteres, y escriuir las letras en diuersas lenguas.

*Libros en to da la Casa.* Sin estos que hemos dicho, ay en las Celdas de los Religiosos, otros muchos Estantes, y con grande copia de Libros, assi de los que dexò Filipo Segundo, como de los que han ido comprando, que seran en todos diez y seis mil cuerpos: de fuerte, que juntos con los de las Librerias, llegan a treinta y quatro mil, los que ay en esta Casa, entre los quales se halla de lo mejor que se ha escrito, antiguo, y moderno.

*Rejas, y Correidores de la Iglesia.* En la Iglesia ay cinco Rejas de Bronze grandes, que tiene en sus Puertas, y treinta y siete diuisiones de Balcones, Correidores, y Nichos repartidos por la capacidad de sus Anditos, à los treinta pies por el contorno, y en  
otras

otras partes, todos con Barauftres, y Impoftas de Bronze, y terminos de grande luzimiento.

Ay otra diferencia de adornos, y riquezas admirables, que agotan los numeros, y se lleuan los ojos, y mueuen a la deuocion, y al Culto, suspendiendo, y eleuando à quantos entran à gozar de su vista: Venfe quarenta y ocho Altares; con otros tantos Retablos vniformes, bañados de oro; en fus Capillas, y Nichos, con valientes Pinturas; que entran en el numero de las que diximos.

Entre todos campea el Retablo del Altar Mayor; de altura de nouenta y tres pies; y quarenta y nueue de ancho, que llena toda aquella gran Capilla, de Iafpes lustrosos, y Bronzes dorados, con quatro ordenes de Colunas, que son diez y ocho en todas, en que se vè lo mas culto de la Architectura en el ordẽ Dorico, Ionico, Corinthio, y Compuesto; y quinze Estatuas muy grandes de Bronze dorado à fuego; obra de Pompeyo Leoni, y otras treze pequeñas en la Custodia, que juntas con las de los Entierros, que estàn à los lados, vienen à ser treinta y ocho las que ay en la Capilla Mayor, y ocho Pinturas valientes, vnas de Peregrin, otras de Federico Zucaro: y la Custodia admirable, obra de Iacobo Trezo; toda de muchas Piedras preciosas de España, y Bronzes dorados, con ocho Colunas labradas con Diamantes, que la nobleza de su materia, que es vn Iafpe de color sanguineo, no admitiò otros instrumentos, y así costaron de labrar cada vna diez mil ducados, que son ochenta mil: y otra Custodia dentro de esta, Joya preciosísima, en que se guarda la de nuestro rescate, y salud, que nos dexò en prendas el amor Diuino, que no ày mas que ver en el mundo.

Dos Puertas del Sagrario, de finísimos Iafpes, y Bronzes; y el Sagrario vn pedaço de Cielo.

Dos Escudos de Armas Reales, que ay a los lados de la Capilla, sobre los Entierros de los Reyes, que son todos de Iafpe, tambien son de mucha riqueza, y de preciosos, y significatiuos Timbres.

*Altar, &  
Retablos.*

*Retablo  
principal.*

*Puertas  
del Sagrario*

*Armas Reales.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Ornamentos de Altares.*

Los quarenta Altares que están repartidos por el Cuerpo de la Iglesia, dexando aora los que están a los treinta pies, y en otras partes, se visten cada dia, si es menester, de diferentes Frontales; de suerte, que en mudandose la Fiesta, y solemnidad, se muda en todos ellos la compostura de los Ornamentos, vniformes en el color, y hechura: para esto tienen veinte y quatro diferencias de Ornamentos, vnose guardan en la Sacristia, y otros en dos Caxones, que tiene cada vno de los Altares dentro de si.

*Altar Mayor y de las Reliquias.*

El Altar Mayor, y los dos de las Reliquias, tienen mas ricos adereços, y ay para cada vno cinquenta mudas admirables, de diferentes Brocados, y Tellas.

*Candeleros y Cornucopias.*

Los Candeleros que ay para adorno de todos los Altares, son docientos y cinquenta; vnos de Bronze dorado; otros de Plata; otros de Cristal: y fuera de esso, cada vno tiene vna Cornupia de Bronze plateado, que se enciende en la Misa, inmediatamente antes de consagrar, que son en todas quarenta.

*Cruzes, y Reliquias de los Altares.*

Las Cruzes que se ponen en ellos, con sus Crucifixos de Bronze, y Plata, seràn ciento; y la mayor grandeza de estos Altares, es el estar consagrados; de suerte, que todas sus Mesas son Aras, y en lo interior dellas tiene cada vno vna Caja de Reliquias, de los Santos mismos a quiẽ están dedicados, Tesoro grande, y q̄ no se halla a semejárte en el Orbe. Gananse en ellos, y en este Templo, muchos Jubileos.

*Cruzes de la Consagraciõ.*

Para denotar que està toda la Iglesia consagrada, están repartidas por ella doze Cruzes, donde la vngieron quando la consagrarõ, de vn Iaspè finisimo; sobre Marmol blanco, que la adornan mucho.

*Lamparas, y Blandones.*

Fuera de esto, alumbran sus poderosas Naues, seis grãdes Lamparas de Plata, de hermosissima hechura: y por la principal están repartidos catorze Blandones de Bronze plateado, de mucha grandeza, y luzimiento: y quando se encienden todos, y los Candeleros de los Altares, y se ponen otras Luminarias por todas partes, en las Cornijas, y buelos de esta eminente Fabrica, como se haze quan-

do se recibe la primera vez a los Reyes, ò Reynas, y èh otras ocasiones, y festiuidades, parece que se ha venido a la tierra todo el Cielo.

Los Organos son ocho, repartidos por toda la capacidad de este Templo: y así como le adornan mucho con el dorado lucimiento de sus Caxas, le alegran, y llenan mucho con la variedad de sus registros, y voces. Vno ay todo de plata, q̄ se toca el día del Corpus, harto precioso.

Las Campanas de las Torres, todas son cinquenta y nueue, y las quarenta puestas en consonancia, con Teclas, como vn Organó; que ocasionán vna alegría muy grande al tocarfe.

Las Reliquias, que se guardan en dos Relicarios de esta Iglesia, magestuosos, y capaces, son tantas, que desde Christo Señor nuestro, y su Madre Santissima, de quien tenemos incomparables prendas, ay de todos los Santos que celebra la Iglesia, sino es de San Ioseph, y de San Iuan Euangelista: y hasta de los Profetas, antes de la venida de Christo al mundo; ay Reliquias.

Las Caxas, y Vasos donde se veneran, son 515. vnos de oro, otros de plata, y cristales, y de otras preciosas Piedras.

Para cantar las Diuinas alabanças en el Coro, propio instituto de los Hijos de Geronimo, à imitaciõ de los nobles espiritus Angelicos, ay docientos y diez y seis libros en propios Estantes, sentados en los Antecoros, de admirable proporciõ, y hermosura. Es la mejor Libreria, para este ministerio, que se ha visto, dentro, ni fuera de España. Los Estantes son de las mesmas Maderas, que las Sillas del Coro: y estas son de tantas diferencias preciosas, como las que diximos en la Libreria principal.

El numero, y suma de las Sillas, es de ciento y veinte y ocho, puestas en dos ordenes, donde graue, y Religiosamente los Monges estàn de dia, y de noche, ya cantando, ya en oracion mental, sin que aya instante, en que nõ se vean ocupadas. Las obligaciones que aqui se cumplen, y la solemnidad, y pausa, con que se celebran los Diuinos

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO.

Oficios, estanto de ver, como lo demas.

*Facitor.* El Facitor es todo de maderas preciosas, y Bronce dorado a fuego, sustentado sobre quatro Pedestales del mesmo metal, admirable, grande, hermoso, y en este genero, de lo mayor de el mundo.

*Caxones de la Sacristia*

Los Ornamentos, y riquezas que ay en la Sacristia para el Culto Diuino, son en grandissima copia, guardados en quarenta diuisiones de Caxones de las mismas Maderas de las Sillas del Coro; con el suelo de Cedro, por la incorruptibilidad.

*Capas.*

Las Capas de Brocado, y de otras Sedas, y Telas, llegan a docientas y treze, de todos colores.

*Cafullas, Almaticas, y Mangas.*

Las Cafullas que ay para dezir Misa en todos los Altares, pasan de mil y docientas, y Almaticas, ciento: y aqui no solo se entienden los Altares de la Iglesia, sino todos los de esta Casa, que llegan a sesenta. Las Mangas que se lleuan a las Procepciones, son veinte y siete.

*Otros Ornamentos.*

Las cosas de Lienços finisimos, Aluas, Roquetes, Sobrepellizes, Sabanas de Altares, Amitos, Pañuelos, y todas las demas que sirven al Culto Diuino, nunca son raras, que no sean menester muchas mas, por lo mucho que se gastan: mas en llegando a la copia hermosa, y rica, de Corporales, Hijuelas, Palias, Fruteros, Velos, Cendales, Vandas, y Portapazes, se pierde totalmente el numero, y no parece que le ay para significar tanta suma. Bien se puede afirmar, sin arrojio, ni encarecimiento, que no se ha visto en parte alguna, tan luzido, ni tan rico, y copioso adorno, como aqui.

*Pieças de oro.*

Las cosas que ay de oro, y plata, para este mesmo fin, son las muy precisas, y que no pudieron escusarse. De oro ay cinco Pieças solas, vn Caliz, vna Custodia, dos Portapazes, y vn Pectoral, que lleua al cuello el Prior quando celebra, mas son de las mas preciosas que ay en España.

*De plata.*

De plata ay buen seruicio; pero nada sobrado. Fuera de los Candeleros, y Cruces, que hemos dicho, ay ochenta Calizes, y aun son menester mas para tantos Sacerdo-

tes, y Altares como ay en esta Casa; dos Custodias, ocho Incensarios, con otras tantas Nauetas, vnos mas ricos, y otros menos. Atriles, Acetres, Fuentes, Perfumadores, y Vinageras, ò Ampollas grandes, con que se componen las Credencias, llegan a veinte y quatro piezas, y lo mas de su grandeza, esta en lo marauilloso de la hechura. Platos de Vinageras para las Missas ordinarias, con sus Paletillas para llevar luz, ay para cada Altar el suyo; y otros dorados de Bronce; y fuera de quatro Ciriales grandes, q̄ firuen en las Fiestas principales, y otros quatro en las Hòras de los Reyes, y Reynas; ay quarenta de Plata, que lleuan los Niños del Seminario en la Proccsion de el Corpus, y el Iueues, y Viernes de la Semana Santa, que todo haze mucha admiracion, y junto con las riquezas que se ven en los Relicarios, de esta calidad, es digno Tesoro de tan grande Marauilla, que mirada a todas luzes, se ve tan llena, y tan Regiamente preuenida; y copiosa, que al ver el mucho numero, y perfeccion de las partes de su Fabrica eminente, y de los adornos, y riquezas que contiene, se hazen poco los seis millones que costò, aunque no fueron mas.

Aqui pensè poner la grandeza de muchos particulares, que concurren en esta Fabrica, singularmente en los materiales de ella; mas quando he querido juntar las sumas, para dezirlo en comun, hallo, que es trabajo grande; y de poco fruto, y que parece curiosidad sobrada, porque dezir la multitud de cal, y yeso; que se gastò aqui, y los millares de cargos de madera, que vinieron, y el infinito numero de Pizarras, y Marmoles, que se ve, seria trabajo de muchos dias; solo dirè en comun, que si cada cosa de estas, se viera amontonada en el Campo, se persuadieran todos a que de cada vna se podia hazer vna Ciudad.

De solo hierro, y clauos, he sacado, q̄ se gastaron aqui <sup>erro, clo</sup> <sup>nos, y lla</sup> <sup>ues,</sup> ciento y veinte y nueue mil y ochenta y tres arrobas, y esto sin contar las Rejas grandes, y otros Antepedros, q̄ es vna notable suma. De llauès ay cinquenta arrobas y mas.

De

Otros particulares

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Metales.*

De otros Metales, como son Plomo, Estaño, Azero, y Cobre, otra cantidad grandissima: porque de solo el Plomo se hallan mas de nouenta y nueue mil y trecientas arrobas, assi en los tejados de la Iglesia, y Claustros principales, que estan cubiertos de planchas de esse Metal, como en otras mil partes de los Empizarrados.

*Hilo de hierro.*

De hilo de hierro para hazer Redezillas a las Vidrieras, ay mas de cien arrobas: y si se hiziera minura del vidrio, que ay en estas Vidrieras, fuera vna suma grandissima, porque es vna de las grandezas de esta Casa, la inmensidad de ellas que se ven en casi todas sus Ventanas.

*Gente que trabajó en esta Fabrica.*

El numero de la gente, que andauo, y trabajo en esta Fabrica, es dificil de aueriguar: porque fuera de la multitud de Maestros, Sobrestantes, Destajeros, Oficiales, y Peones, que se ocuparon aqui al pie de la obra, como dicen, vnos en las Gruas, y Ruedas, otros en los Tablados, y Andamios, que subian al Cielo, y por todas partes se multiplicauan, para administrar, y assentar, los materiales, Piedras, Maderas, Glauazon, Yeso, Cal, Estuque, Aqueijos, y Ladrillos, que todo andaua a vn mismo tiempo: auia otros infinitos, para cortarlos, assentarlos, fraguarlos, y disponerlos, repartidos por estos Campos de la comarca, que en contorno se veian sembrados de Talleres, Fraguas, Tabernaculos, tiendas donde se amparauan de las injurias del tiempo, y hallauan lo necessario para el sustento, como en vn exercito.

*Artifices de los adornos.*

Otros mas recogidos, pintando, iluminando, dorando, estofando, bordando, matizando, y haciendo Franjas, y Cordones, crecian el numero en gran cantidad: y no menos le aumentauan los que labrauan las Puertas, Ventanas, Caxones, Sillas, y Estantes, y todo quanto toca al Enxamblaje; y los que obrando en los metales hazian Organos, Campanas, Rexas, y vaciauan grandes planchas de Plomo, que ya se ve la gente que seria menester.

*Carrereros.*

Los Carrereros que conducian las Carrererias, eran muchos, que animando las yuntas del ganado con

sus agujijadas, y voces, traian Piedras ya labradas, ò Estatuas de tan descomunal grandeza, que no las meneauan menos que veinte pares de Bueyes, y muchas vezes quatro.

En todos los officios, y ocupaciones; auia Aparejadores, y Sobrestantes; que dauan prissa, calor, y animo a los que andauan en sus partidas; y assi crecia por todas partes la gente con mucho concierto; y sin embaraçarse, ni encontrarse, dauan grandemente que admirar con su bullicio numeroso.

*Sobrestantes.*

Otros asistian a las Ruedas ingeniosas, traídas del agua, con que se cortauan, aserrauan, y pulian los aspes, y Marmoles durísimos, à fuerça de los esmeriles, y sierras de grande artificio. Otros labrauan el esparto, y cañamo, para las fogas, serones, espuertas, guindaleas, cuerdas, maromas, ondas, cables, que casi se hizo aqui todo: y despues de tanta multitud, como se veia aqui, se ocupauan en otras muchas partes no poca diferencia de gentes.

*Ruedas es-trañas.*

En las Canteras del laspe, no lexos del Burgo de Osmia andauan facendo, y labrando, Españoles, y Italianos, lo que tocaua al laspe de la Fabrica.

*En el Burgo de Osmia.*

En Madrid se hazia la obra de la Custodia, y parte del Retablo, donde se juntauan muchos Maestros, y Laborantes.

*En Madrid.*

En Guadalaxara, y Cuenca, y en otras partes, se hazia gran cantidad de Rejas, sin lo que se labraua aqui. En Zaragoza fundian, y obrauan las Rejas principales de Bronze de la Iglesia, y los Antepechos de lo alto de su contorno.

*En otras Ciudades.*

En las Sierras de Filabres facauan el Mármol blanco; y en estas de las Nauas, y en Estremoz, y junto à Granada en las Riberas de Genil, y en las Sierras de Arazena, y otras partes, Marmoles pardos, verdes, colorados, negros, sanguinos, y de mil colores, y diferencias.

*En las Sierras.*

Los Pinares de Cuenca, Balsain de Segouia, Quexigal

*En los Pinares.*

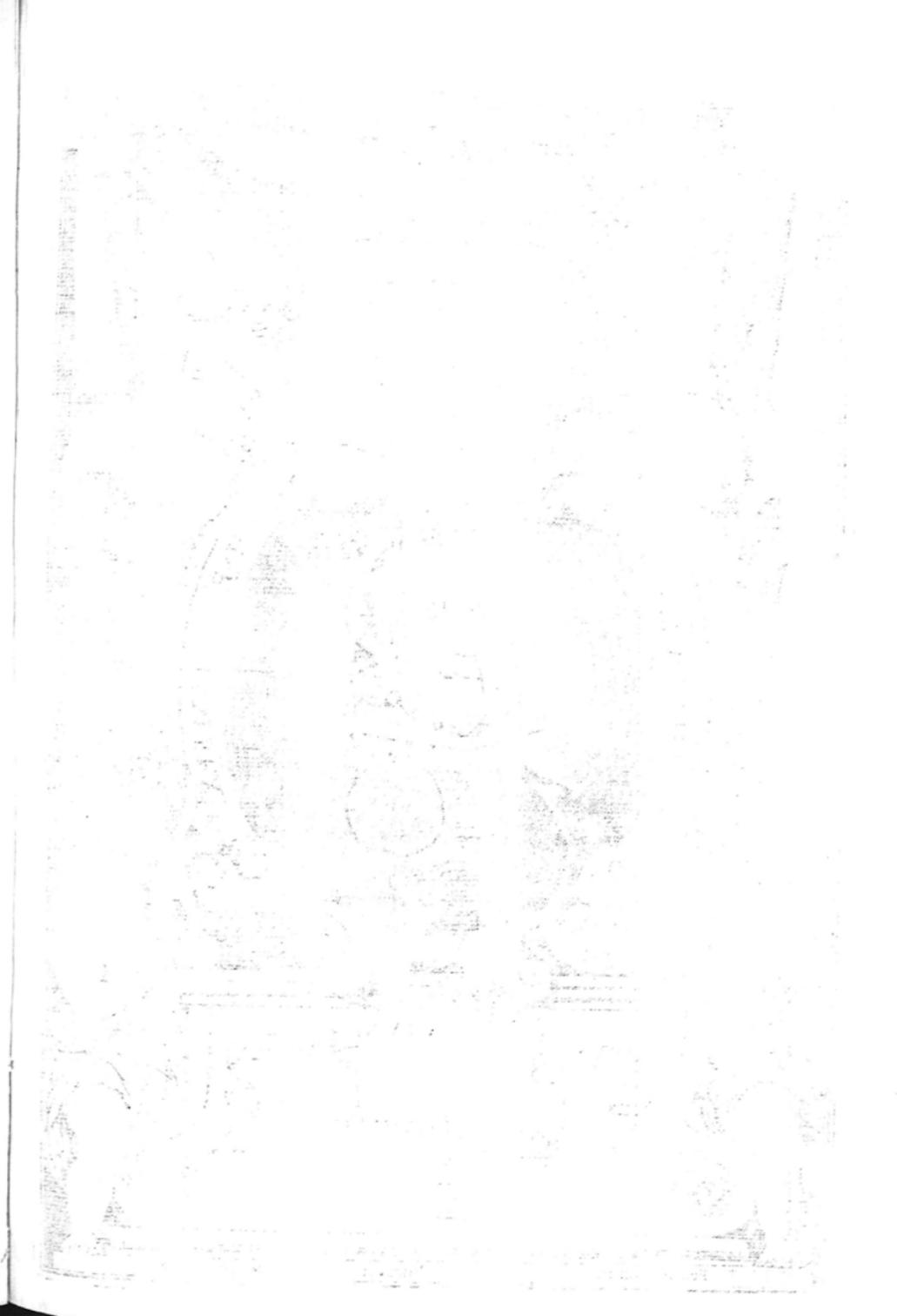
## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

gal de Auila, y de las Nauas; estauan poblados de los que con las hachas, y segures derribauan sus altísimos Pinos; y los labrauan, haziendo resonar los Campos con los continuos golpes, y con el ruido de sus sierras.

*En otros Reynos.* En Florencia, y en Milan fundian las Figuras de Bronze grandes para el Retablo, y Entierros. En Toledo hazia Lamparas, Candeleros, Ciriales, Cruzes, Incensarios, y Nauetas de Plata. En Flandes otros Candeleros de Bronze grandes, medianos, y menores, y grande cantidad de Lienços de Pintura al temple, para el adorno de las Celdas.

*En los Conuentos.* Hasta en los Monasterios de Monjas, por todas partes auia muchas personas, que labrauan grande numero de preciosos Paños, Corporales, Palias, Fruteros, Sabanas para los Altares, Alvas, Roquetes, Amitos, y otras mil diferencias, que llenan, y enriquezen esta Fabrica. De suerte, que por toda España, Italia, y Flandes, estaua esparcida no pequeña parte de esta obra; y afsi es muy dificultoso el reducir a numero cierto, la gente que trabajò en ella. Cada vno podrá inferir el que quisiere; que el no dexarnos noticia de esto, los que pudieron alcançarla, y tenerla, ni de otras cosas de admiracion grande, seria sin duda, porque cada vno pensasse lo que quisiessè; que en Fabricas tan marauillosas, nunca se adelanta tanto el concepto, que no halle aun mucho mas de lo que concibe.

*Lo que durò la Fabrica.* Durò en fabricarse esta Marauilla treinta y ocho años; los veinte y quatro hasta que se puso la vltima piedra, y los catorze, en que se fue adornando, y enriqueziendo, hasta la muerte de Filipo Segundo, que fue el año de 1598. lo demas de sus grandezas se verá en el Libro siguiente.





Petrus de Villafrauca Sculptor Regius, delineavit et Sculpsit, Martii. 1657.

LIBRO  
SEGUNDO  
DE LA CAPILLA REAL  
DEL PANTHEON.

CORONA  
DE ESTA MARAVILLA.

ENTIERRO DE LOS CATOLICOS  
MONARCAS DE ESPAÑA,  
Y TRANSLACION DE LOS  
CVERPOS REALES.  
DISCURSO PRIMERO.

*Los Motivos que huvio para la Fabrica del  
Pantheon, y sus primeros  
principios.*



CORONA Es de esta Maravilla, la Ca-  
pilla Real del Pantheon, Sepulchro de  
de los Reyes de España, no solo por la  
grandeza, y hermosura de su Fabrica, si-  
no por aver llegado al fin de su perfec-  
cion con ella; que el fin corona la obra:  
por esso hemos dexado su descripcion para lo ultimo  
porque fue lo ultimo que se acabò, y lo ultimo a que  
pudo llegar el poder, y el arte en nuestros tiempos, y  
en los passados. No se conoce aora en el Orbe seme-  
jan-

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

jante Monumento, ni con tales circunstancias de admiracion le conocieron los Antiguos, aunque entren los que por su estraña grandeza se ganaron el renombre de Marauillas del mundo. El Mausoleo de Arthemissa en Caria, y los Piramides de Egypto, Depositos vnos, y otros de las cenizas de sus Reyes; que los fundò en la arena el ayre de la barbara ostentacion, y vanidad; y assi se les luziò en la duracion, y se les ha luzido a los demas que siguieron esse rumbo de la soberuia.

*Fundamentos duros.*

El de los Reyes de España, sobre solidos fundamentos de piedad Católica, se leuanta magestuoso, y se asegura en ellos, lo estable, y permanente de su formacion, y la fama superior a todos, viua siempre en la memoria de los siglos. Solo la gloria de Dios ha sido el assumpto de sus Fundadores, y la honra de sus padres, por el precepto de Dios; y la suya, por Dios, y por sus padres, que todo cabe dentro de la piedad Christiana, quando no lo vicia la soberuia: *Qui amat honorem* (dize Agustino) *Deum imitatur. Sed humiles anime, in illo se honorare volunt: superbi, pro illo.* Ha de ser la caridad de la honra, y gloria que se pretende, nõ la de los soberuios, que fuera de Dios la buscan; sino la de los humildes, que imitan a Dios en buscarla, porque la quieren en èl, y por èl.

*Cont. Secti. cap. 17.*

*Vfo de los Sepulcros*

Este linage de gloria, y honra han sollicitado estos Principes, y sollicitaron todos aquellos, que guiados de la luz de la Fè de la Resurreccion, para afirmarla, aun en la misma muerte, erigieron Sepulcros para si, y para los suyos en todas las edades; ya en los Campos, ò Huertos, como antiguamente se estilaua; ya dentro de las Ciudades, Poblaciones, y Casas, como despues se hazia; y ya en los Cementerios, ò en los Templos mismos, como aora se vfa en la Iglesia Católica, donde se ven tantas insignes Capillas, ò Entierros, en que se conseruan los despojos de la muerte de los Monarcas, y Principes, que juntamente con ser defengañò de los viuos, les despiertan la memoria

ria, para que socorran a sus almas, con oraciones, y sufrá-  
gios: que esso fueña, Monumento, que de la memoria que  
excita en los viuos, tomó el nombre : *Quasi monens mer-  
tem.* Y se celebran en ellos sus exequias, y las memorias  
de sus virtudes, y hazañas, dandole la gloria a Dios, pri-  
mer Autor de los triunfos: para que se mueuan los dé-  
mas a su imitacion, y caminen en seguimiento suyo a me-  
recerse en su fin semejantes atenciones. Y ha sido tal el  
estudio, en la fundación destos Christianos Edificios, que  
siempre pretendió medirlos la estimacion, à lo venera-  
ble de la dignidad, y meritos de los difuntos, para que se  
conozca la diferencia, que se les deue en la atencion, à  
vnos, y a otros.

*D. Tb. q. 71  
add. 3. p. 9.  
C. 11.  
Aug. lib. de  
Cuit. Dei.*

Los Gentiles ponian tanto cuydado, y primor en sus  
memorias, ò Estatuas, que las de los hombres ordinarios,  
las hazian a su medida; y las de los Heroes, ò como ellos  
dezian, medio Dioses, quales eran, Aquiles, Eneas, Ajax,  
Turno, y otros, vn tercio mayores; y desta suerte iban cre-  
ciendolas, y proporcionandolas, hasta venir a hazer aque-  
llos soberuios Colosos de descomunal altura, que dedi-  
cauan a sus falsos Dioses. Y siendo tan de otra esfera los  
merecimientos de los Cáticos Heroes, y de tan ventajosa  
estimacion, los de los Reyes, que Vicedioses en la  
tierra, son defensores de la Fè, y de la equidad, alma de la  
Republica: no es mucho que la piedad aya querido leuan-  
tar sus Monumentos ajustados, todo lo posible, à lo in-  
signe de su virtud, y magestad, confagrandolos al verda-  
dero Dios principalmente: donde al passo que estàn hon-  
rados sus Cuerpos Reales, estàn rendidos a su Diuino po-  
der, y prouidencia, reconociendole por Autor de la vida,  
y de la resurreccion que aguardan.

*Memorias  
de los Genti-  
les.*

El de los Cáticos Reyes de España, nunca auia te-  
nido determinado sitio, ni formacion, proporcionable-  
mente ajustada, y medida a sus Altezas, hasta que le  
descò el Inuicto Emperador Carlos Quinto: y obediente  
a su voluntad, le eligió en esta Marauilla el Prudentissi-

*Fuadadoreñ  
del Panthéon.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

mo Monarca Filipo Segundo, su hijo; y despues le començò el Catolico Rey Filipo Tercero; y vltimamente le acabò el Catolico Rey Filipo Quatto el Grande, con la magestad, riqueza, y hermosura que veremos. Llegòle a tal estado, que luego se conoce, que solo puede ser descanso de tales habitantes. Colocò en èl los Cuerpos Reales de tan gloriosos antecessores, con admirable pompa en la tràslacion, digna del aplauso vniuersal de los mortales, y de inmortal alabança en los siglos: con que por si, y por sus dueños, quedò este Sepulcro insignie, ventajoso a todos quantos han celebrado las edades. En este libro se pone su Descripcion, para que logre la curiosidad estudiantosa, las noticias de su traca, y vea con quan justa causa se dize, que es Corona desta Marauilla de España. Primero se referirà, como fue procediendo desde sus principios, y lo que hizo cada vno destos Catolicos Monarcas, en su Fabrica; y luego se mostrerà toda, por sus partes, y adornos, acabando con la translacion de los Cuerpos Reales.

*Lo que hizo  
zo Fr. po  
Segundo.*

Començando, pues, por el Prudentissimo Rey Filipo Segundo: Vno de los principales motiuos, que tuuo para edificar este Monasterio de San Lorenzo, fue la vltima voluntad del siempre inuencible Emperador Carlos V. que en el postrer Codicilo, que ordenò en el Monasterio de San Geronimo de Iuste, al estar cercano a la muerte, dexò a su disposicion, todo lo que tocava a su Entierro, lugar, y asiento de su Sepulcro, y de la Emperatriz Serenissima, Doña Isabel su muger: deseando fuesse en parte señalada, no solo para sus Cesareos Cuerpos, sino tambien para todos sus sucessores. A fin de darles obediente, honorifica Sepultura a sus padres: leuantò Filipo esta illustre Fabrica del Escorial, vnico Milagro del mundo; donde a la atencion de hijo, juntò quanto tenia de Rey: porq̃ no se quexasse la piedad, del oluido, que suelen traer consigo las Coronas; que assi como se mereciò el renombre de segundo Salomò, imitando al primero, en la edificacion

cion del Templo: quiso merecerse tambien, imitandole en el sumptuoso Sepulcro, que edificò a David, deseoso de darle a sus Padres, con toda grandeza, aunque en la execucion no sucediò asi, por causas graues que tuuo.

Hizo trasladar sus Cuerpos Reales el año de mil y quinientos y setenta y quatro, desde San Geronimo de Yuste, el de Carlos Quinto, y el de la Emperatriz desde Granada, a este Real Monasterio, quando aun no se auia acabado: tal era la ansia de verlos en lugar digno de sus grandezas. Hizo traer tambien otros de la Real Casa de Austria, que estauan en diuersas Ciudades de España: y hasta que se llegasse el tiempo de ponerlos en el Sepulcro que deseaua, los depositò en la Iglesia antigua, donde a la fazon se celebrauan los Diuinos Oficios, entre tanto que se hazia la principal. Obròse esta con tanta perfeccion, y erigiòse con tan magestuosa excelencia, que a dicho de todos quantos la miran, y admiran, pudo quedar satisfecho su Real animo, de que le dio Dios en ella, y al inuicto Martir Español Laurencio su deuoto, el lugar mas decente, y noble, que conocen los mortales.

*Cuerpos Reales que hizo traer.*

Aqui, pues, pretendiò su Magestad hazer vno como Cementerio de los Antiguos, donde estuuiesen los Cuerpos Reales sepultados, y donde se les hiziesen los Oficios, Missas, y Vigilias, como en la Primitiua Iglesia se solian hazer a los Martires, donde se celebrauã sus memorias; y donde por miedo de los Principes Paganos se escondian los Catolicos a los Oficios, y a sus Sinaxis, Cõuentos, ò Cofradias, y Colectas santas. Hizose asi, para que en Templo, y Sepulcro viesse executados sus altos, y piadosos motiuos.

*Intencion q̄ tuuo.*

Formòse debaxo del Altar Mayor, que es el Sitio del Pantheon, en los mas hondos cimientos, vna Iglesia redonda, con su Capa, ò Copula proporcionada, donde pudieffe estar sentado el Altar, y vna Tribuna enfrente, donde se hizieffe el Oficio; y por los lados concabidades, pa-

*Forma anti-gua del Pantheon.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ra acomodar los Araudes. Baxauan aqui desde la Capilla Mayor por dos Caracoles secretos: y sin estos, por otras dos Escaleras, que respondian, la vna al Conuento, y Sacristia; y la otra, à la Casa Real: vna Architectura de Piedra Berroqueña, labrada, capaz, y de buena proporcion para este efecto. Mudò despues el Fundador de intento: pareciòle, que esto estaua muy distante, triste, escuro, y dificultoso de ir, y venir: y así mandò, que entre esta Iglesia, ò Capilla baxa, y entre la principal, y alta, se hiziesse vna Bobeda, que viniessse a estar el medio della, debaxo del Altar Mayor.

*Sitio antiguo de los Cuerpos Reales.*

Executòse así, y se repartiò en tres cañones, que toman toda la Mesa, que està encima de las Gradas primeras del Altar; à donde por entonces quiso se trasladassen los Cuerpos Reales. Mas sin duda no tomò semejante resolucion, para que fuesse la vltima: porque saliò esta obra tan estrecha, y de tan poco buelo, respeto de las estendidas alas de sus intentos, que no es posible faesse a su gusto; sino para que poniendo alli los Cuerpos Reales, estuuiessen como en deposito, hasta tanto que en la Iglesia, ò Capilla mas profunda, se allanauan las dificultades, dandole mejor disposicion; que aunque se hallaron las que vimos, era la que estaua elegida para el proposito; no se tratò de esso por entonces. Trasladaronse los Cuerpos Reales a la Bobeda intermedia, que fue la segunda traça, el año mil y quinientos y ochenta y seis: y quedòse la primera en aquel estado de triste, obscura, dificultosa, y distante; circunstancias que no le parecieron bien al Prudentissimo Monarca, en el lugar de la muerte de Principes rã Catolicos, q̄ aunq̄ por su falta entristecierõ, y obscurecieron al mundo: por sus heroycas virtudes le alegraron, è ilustraron; y esta alegria, aun el mismo Sepulcro la ha de estar representando: pues mas allà de sus limites se coronan las virtudes de semejantes Heroes, y solo puede ser triste el Entierro de los que murieron sin la luz de la Esperança.

Tenia la grande Filipo, de que se auia de poner en

*D. Paul. ad Hebr.*

*Omnipotens de Filipe II.*

todo remedio, despues de acabado lo restante de la Fabrica, que por todas partes andaua muy cerca de la vltima perfeccion; y como viuia siempre con el cuydado de verla llegar al fin que pretendia; deseoso de conseguirlo; se empleo todo en disponer, que lo que inmediatamente tocaua a la honra, y gloria de Dios, y de sus Santos, se fuesse perfeccionando lo primero; y luego se trataria de lo demas con seguridad del acierto, que Dios delante, nada se yerra. Ocupò sus generosas atenciones en adornar, y alhajar con Real magnificencia este Templo, vnico Santuario, y Gloria de la piedad, para que las copias, y riquezas dedicadas a su Autor, siruiesse rendidas al Culto de su Diuinidad. Hizo tambien que se consagrasse, porque hasta las piedras mismas inanimadas, a fuerça de la virtud espiritual, que reciben con semejante accion, se eleuassen a tan alta esfera, que mouiesse a vna deuocion, y respeto celestial. Y para que de todo punto quedasse enriquezido, y colmado de Tesoros de Gloria; poblò los Relicarios de tantas preciosas prendas de Martires, y Santos, como hemos visto; y de tal fuerte se entregò al corriente de estos, y semejantes cuydados, que arrebatado de su curso, nadie imaginara, sino que se auia olvidado de sus Padres, y de si mismo, en quanto a tratar de su Sepulcro; pues nunca de alli adelante boluò a hazer memoria del; siendo assi, que la tuuo tan grande en fundar los Aniuersarios, Missas, y Sufragios, que perpetuamente se hazen, y dicen por sus almas, que es cosa digna de admiracion.

Solo se sabe que dixo, para satisfazer al reparo, que luego se viene a los ojos de todos: *Que el auia hecho habitacion para Dios; que su Hijo, si quisiesse, la haria para sus Huessos, y los de sus Padres.* Y si se aduierde, la vlieza de esta satisfacion, se verà claramente, es vna falida tan Católica, que no dexa entrada alguna para la replica; pues no faltò a la consecucion de esse fin, porque le faltò el cuidado, sino porque se le robaron totalmente las atenciones de Dios; y assi por disponer

*D Tb. 3. p.  
q 83. ar. 3.*

*Dicho de Felipe II. y eleccion del Sitio.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

su habitacion Diuina, con la magestad que se ve en ella; se contentò con elegir la de sus difuntos Padres, suya, y de sus Successores, a los pies del Sacramentado Rey de la Gloria, como hemos dicho: dexando en la obediencia de su Hijo asegurado lo demas que tocava a su mejor disposicion; y dexando en el estrecho de la otra Bobeda, los Cuerpos Reales, para que lo humilde del lugar, le obligasse a poner mas diligencia; que su prudente juicio, hasta en esto se quiso mostrar preuenido. Acabò felizmente su vida en este Real Monasterio, a catorze de Setiembre, el año de mil y quinientos y nouenta y ocho: y entrò gouernando el Catolico Rey Don Filipo Tercero su Hijo, el mas estendido Imperio, que el Sol ha visto.

*Filipo III.  
los motivos  
que tuuo.*

Ya bolauan por el mundo las noticias de la Marauilla de España, y de lo prodigioso de su Fabrica; y a la voz, y ruido de su fama, venian muchos de diuersos Reynos, y Prouincias, a llevar admiraciones; y como en el todo, y en qualquiera de las partes de este sumptuoso Cuerpo, hallauan el alma de tanta conformidad, y perfeccion, hazian nouedad, que no la tuuiesse el Entierro de tan gloriosos Monarcas. Espantauanse de verlos a tan corto espacio reducidos, auiendo sido los que dilataron la Christiandad, zelosos del mayor Imperio de la Iglesia; y aunque en todos era esto mismo causa de desengaño, en muchos passaua a ser compasion; pareciéndoles, que Hueffos que fueron Columnas de Edificios, en quien viuiò la Fè tan defendida, no estauan bien donde estauan; y que Cuerpos, cuyos espiritus, por su valor virtuoso, se juzgauan gozando los espacios de la habitacion del Cielo, como lo afirman reuelaciones, pedian en la tierra la correspondencia possible, en el lugar de su descanso. Y que estando tan vfano el mundo de auerlos tenido por dueños, no era justo tuuiesfen el Entierro, como qualquiera de los del mundo. Estas cosas juntamente con la insinuacion de la voluntad de su Padre, y de su Abuelo, dièrò motiuo a la Magestad Catolica del Rey Filipo Tercero, para intentar

la obra del Pantheon, donde estuuiessen con la veneracion deuida; y despues de auer acabado, y perficionado otras que le dexò encargadas su Padre en el vltimo Codicilo, se determinò a dar principio a esta, con toda rèsolucion.

Vinieron Artifices de diuersas partes, en quien se hallauan las prendas que han de tener los que son Maestros consumados en la Architectura. El principal de todos fue Iuan Bautista Creencio, hermano del Eminentissimo Cardenal Creencio, persona de mucha obseruacion, y cuydadofo estudio de las antiguas, y modernas Fabricas, celeb adasen Roma, de donde era natural. El otro fue Pedro Lizargarate, Vizcayno; con cuya direccion se hizieron luego diuersastraças, para el mejor acietto de lo que su Magestad deseaua ver executado en Bronzes, y Marmoles; y viendo que su gusto era, que en el mesmo lugar q̄ eligiò el Rey su Padre al principio, en aquella Iglesia, ò Capilla mas profunda, se fabricasse el Entierro como conuenia, reparando, y aduirtiendo en el estado, y capacidad del hueco, le hallaron necesitado de mas altura, para la buena proporciõ que pedia aquella Pieça Diarontela, rebaxando el suelo cinco pies y medio mas de lo que antestenia; y elegida la traça de mejor gusto, para todo lo que se auia de obrar, entrè algunas que se hizieron, se començò a executar el año de mil y seiscientos y diez y siete.

Traxeronse Iaspes, y Marmoles en abundancia; estos de las Canteras de San Pablo de Toledo; y aquellos de las de Tortosa; y junta bastante copia de oficiales: a pesar de la prolixidad de las Sierras, y dureza de los Marmoles, creciò tanto la obra, que sin duda en pocos años viera en ella el Catolico, y piadosissimo Rey, cumplidos sus deseos, à no atajarle los passos su temprana muerte, porque en el tiempo que fue cuydado suyo el Pantheon, que seria poco mas de tres años, llegò tan adelante, que casi todo quanto al principio estaua

*Artifices de  
el Pantheon,  
y el año q̄ se  
començò.*

*Como de-  
xò la obra  
Filipo III.*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

taua cubierto de Piedra Berroqueña, en aquel concabo se viò de mas eleuada materia vestido, y autorizado con mas reparada, y graue forma, en Marmoles, Iaspes, y Bronzes, aunque no en su vltima perfeccion, porque se quedò lo alto de la Medianaranja por cubrir, las Vrnas por acabar, y la Escalera, y folado por hazer: muchos de los Bronzes por vaciar, y casi todos por dorar: y los inconuenientes antiguos se quedaron en pie, la falta de luz, y la dificultad de la entrada. Y fuera gran lastima, que por la muerte del Rey no llegara a conseguirse el fin de lo que lleuaua tan soberanos principios, como suele suceder en otros edificios magestuosos, que se quedan en el estado que les cogiò la muerte, de quien les daua vida.

## DISCURSO II.

*Prosiguese la obra del Pantheon, y allanansi algunas dificultades hasta conseguir el fin.*



**E**ntro heredando juntamente con los Reynos, el estimable zelo de su Padre, el Inclito Monarca de dos Mundos, Don Filipo Quarto el Grande, nuestro señor; y imitandole en el respeto, y atencion a sus illustres Antecessores, mirando el estado en que dexaua obediente, la insinuacion de su Abuelo, procurò se continuasse, y acabasse; y lo vino a conseguir tan bien, que vencidas todas las dificultades, como iremos viendo, aumentò la obra desta Marauilla del mundo, con la perfeccion del fin, de otra nueua Marauilla, tantos años antes deseada.

*Lo q hizo  
Filipo IV.  
a principio*

Muchos durò la Fabrica sin hazerse otra cosa en ella, mas que cetrar la Medianaranja, sentar el Solado, y la Escalera con vnos Chapados de Marmol de vna vara en alto, sobre las Gradass; no porque el animo Real de nuestro gran Principe, hiziosse pausa en el cuydado, que segun  
su

su asistencia, este pareció simple el principal en su pecho; sino por los accidentes graues que ocurrieron sobre los que antes auia, que no solo la detuvieron, mas casi la impossibilitaron.

El vno fue vna Fuente manantial, que rompiendo por entre las juntas de los Iaspes, dió en brotar de tal manera, que lo aguaua, y maltratava todo, sin haberse en muchos años, qual fuese el origen della, aunque se hizieron para buscarle grandes diligencias. Ibase haziendo vn mar de agua, el que despues vino a ser vn mar de riquezas, y a merecerse con mas justicia, y razon, el renombre de Sepulcro glorioso, como llamauan al mar los Indios del Oriente, en que se arrojauan, y sepultauan alegres a los vltimos tercios de su vida. El otro fue estar apartado de aqui el Superinendente de la obra, viuiendo en Madrid, con cuya ausencia, los Maestros, y oficiales, no andauan con el cuydado, y vigilancia, que conuenia: y así solo crecia en ella el agua de la Fuente, dificultandose cada dia mas, y mas, el remedio; aunque se gastaron muchos ducados en buscarle. El otro, que la resfriava mucho, era el que hemos dicho, la falta de la luz, y lo poco facil que se juzgaua, el poderfela dar: porque parecia auia de ser necesario romper los Iaspes, y Marmoles, como pensauan algunos: en que se podia recelar gran desconformidad en esta hermosa Fabrica; y buscar luz, deflustrando, no era buen camino de dar lucimiento. A este se juntava tambien la dificultad de dar entrada a esta Piedad, honorifica, competente, y facil.

Tanta fuerza hizieron estas cosas en el concepto de vn Maestro grande, y señalado en Architec[t]ura, que quiso persuadir a su Magestad, conuenia deshazer esta obra, y tratar de edificarla en otra parte. Otros, arbitrando en el remedio del agua, que era el mayor de los daños, se resolucion en que conuenia, que en contorno de los Jardines arrimados a la parte mas vezina al Pantheon, se hizies-

*Accidentes  
que tuuola  
Obra.*

*Indef. Ind.  
Oriem.*

*Remedios q̄  
se intentarē*

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ziessen vnas Alcantarillas, para diuertir el corriente, sin atender mucho a la profundidad, que por aquella parte auia, hasta poder llegar donde pudiesse tenerle: determinacion, que si se acabara de executar (que de hecho se comenzó) fuera de excessiuos gastos, y de ningun prouecho: porque se buscava el remedio muy lexos, y estaua en otra parte la enfermedad: y a este modo auia diuersos pareceres para allanar las demas dificultades.

*Reparase el  
daño del agua.*

2. R. cá. 14.  
6. 14.  
Pero mirandolas a mejor desvelo el Padre Fr. Nicolas de Madrid, Vicario que a la sazón era de este Real Monasterio, las fue facilitando todas, con el claro juicio, de que le dotò nuestro Señor para qualquiera cosa, y con el afecto de seruir por amor, sin respeto a otros intereses. Buscò el manantial del agua, y hallòle en su mismo origen, y guiandole facilmente al conduto general, que estaua cerca, quedò el Pantheon libre de vn daño tan perjudicial; y fuesse con su corriente a sepultar al mar, como las demas fuentes, dexandonos aqui sola la memoria, de que somos mortales, y deslizardizos como el agua. Vino su Magestad aquel Otoño a esta su Real Casa, y viò el reparo, que se auia hecho, de que recibì singular gozo, y alegría: y teniendo premeditado el que atajò este daño, que con facilidad se podia dar luz a aquella Pieça, se lo dixò a su Magestad, y auicndo reconocido la parte, mandò lo hiziesse afsi.

*Ventana del  
Pantheon.*

Luego se puso en execucion, y en pocos meses se viò libre de las tinieblas, en que estaua encerrada tanta hermosura. Abriòse vna Ventana muy capaz, rompiendo el grueso de la pared de la Iglesia, que es grande, hasta encontrar con los claros de las Lunetas, que caen al Pantheon; y aunque costò trabajo la execucion, saliò de tan buen acierto la traça, sin tocar en los faspes; que apenas nace el Sol, quando lo baña todo de claridad.

*Luzbre pene.*

Los Antiguos procurauan la claridad de sus Sepulcros en el mas escondido centro de la tierra; y ya que no po-

dian

dian la del Sol, prevenian artificialmente vna lumbrerete, que conseruada en particular materia, dura largas edades; como se vió en el Sepulcro de Diomedes, en la Region de Apulia: y en el de vn Romano en la Isla de Nefida, junto a Napoles, y en otros mil, que abriendolos despues de muchos siglos, se hallaron en ellos encendidas Lucernas, que alumbrauan los Cadueres; cuyas llamas, en tocandolas el ayre, se desvanecieron, y apagaron.

*Bened. Cor-  
car in des-  
cript. Ios.  
Tremis.*

*Porta lib.  
2. magna.  
c. vii.*

Mas Filipo Quarto le dió a este Sepulcro la luz del Sol, que fuera de ter la que mas le ajusta, por su grandeza, es luz que corre a su ocafo, para lograr nuevo resplandor en otro dia; que tiene su nacer de su morir. Con que no solo ilustró el Edificio, sino que alumbró a la consideracion, para que se viesse adonde caminauan por este ocafo de la muerte, los Catolicos Soles de España, con tantas luces de merecimientos.

*Sol, lez pro-  
pia de vn  
Sepulcro.*

*Zenocion.  
ser. de Resu.*

Ya no quedaua otra dificultad, sino la de la entrada, que parecia a muchos casi imposible, el darla conueniente; mas consideróse bien, y acertóse; que aun en esto se ve, que para acertar las cosas del Sepulcro, no ay medio, como el considerarla bien. Vino su Magestad, como otras vezes, a esta su Real Casa, y díxole el Vicario lo que auia pensado, en orden a darla decente, espaciosa, magestuosa, y graue; y vista la traça, y disposicion del lugar, ordenó, que se executasse; y sucedió tan felizmente, que no se pudo esperar mas. Abrióse vna Puerta por la Iglesia principal, junto al Atrio de la Sacristia, rompiendo vna pared ceñida de vn Arco de Piedra Berroqueña, de donde se sacaron Piedras de descomunal grandeza; y a pocos Escalones, que se añadieron, quedó todo configuiente, como si huiera sido traça executada desde sus principios; porque se vnó esta obra con la Escalera antigua, con toda conformidad.

*Da dentro  
de al Pan-  
theon.*

Viendo pues su Magestad, la buena suerte de estos

fu-

## DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Profigese  
la obra del  
Paintson*

sucesos, y que ya no podian ser de embaraço al Edificio; la entrada, el agua, ni las tinieblas, en que estaua como anegado; no dudò de conseguir lo que faltaua hasta la vltima perfeccion. Aseguròlo mas el Real Acuerdo, señalando Superintendente, que estuuiesse a la vista de los Maestros, y Oficiales; que esto, y la buena paga, son la vida, y el alma de las obras. Eligió para este cuydado el año de mil y seiscientos y quarenta y siete, al que auia dado arbitrios para atajar los inconuenientes referidos en los dos años antecedentes. Hizole Prior de esta Real Casa (pareciendole, que quien tan buena quenta daua de estas cosas, la daria tambien de su gouierno) y en nueue años que corrieron por su quenta estas, y otras obras, llegó esta marauillosa Fabrica a su termino deseado, acabandose con tantas ventajas de adornos, y riquezas, respeto de lo que pedia la idea de sus primeros principios, que sin duda la desconociera el mismo que la començò. Pero con tal atencion, y asistencia la miraua nuestro Rey, que haziendose con sollicitud viuia, el primer mouil de estos cuydados, se los lleuaua todos tras si, para que llegasse a este estado.

*Zelo de Fili  
po. Quarto.*

Nunca salió de Madrid a entretenerse en la Caça de estos Bosques, que no fuesse por ver con particular atencion lo que se iba trabajando, y por dar nueuas ordenes de lo que se auia de hazer; y esto con tan grande afecto, q̄ mas parecia venir a caça de defengaños, que a caça de fieras; pues entre los gustos de tan noble exercicio, y diuertimiento de la vida, mostraua tan viuas las memorias de la muerte. Estando ausente, hazia lo mismo, sustituyendo los influxos de su Real presencia, con las disposiciones, y nueuas ordenes de sus cartas. Muchas fueron las que escriuiò al Prior Superintendente, en el discurso del tiempo, que andaua la Fabrica, llenas todas de este zelo santo, y piedad grande, con cuyo calor crecia tanto, que no pudo ser mas.